

Teatro Marú, en el que María Elena Gertner presentó su segunda obra dramática: "La risa perdida", en la que se presentó un nuevo y apuesto galán —que hacía falta en los elencos nacionales—, Ramón Prieto, hijo del recordado animador radial de su mismo nombre, reputado por su peculiar humorismo.

En "Casi casamiento", la presentación estuvo a cargo del joven actor y autor Luis Alberto Heiremans, quien explicó en elocuentes frases las proyecciones hacia el futuro del Festival del Teatro Chileno. Fué muy aplaudido.

La interpretación de la comedia de Barros Grez fué irreprochable, digna de los mayores elogios. El novel actor Alfredo Mariño actuó como un fogueado y experimentado intérprete en lides escénicas. El prólogo musical, a cargo del violinista y compositor Agustín Culler y del joven pianista Rados Marín, alcanzó un éxito consagratorio para sus atildados artistas, que actuaron de acuerdo con las expresiones y sentimientos del siglo XIX.

La segunda obra del Festival fué la comedia musical, original de Miguel Frank, titulada "Tiempo de vals", presentada en el Teatro L'Atelier, por Isidoro Bassis, el dinámico presidente de la Asociación de Críticos de Teatro, de Cine y de Radio, que integra el cronista.

Lilianette, la joven, alegre y elegante "vedette" vienesa, con amplio dominio del castellano, protagonizó esta fina comedia, en que su autor reveló ser un aventajado discípulo del actor y comediógrafo inglés Noel Coward. Norman Day secundó satisfactoria y lucidamente a Lilianette en su rol protagónico, como el fingido Coronel del 7.º Regimiento de Granaderos del Reich. Eliana Simpson realizó una creación con su Rosa Zepeda de Cachapoal, o su Rose Jolie, que correspondió, este último, a su hermosa y elegante prestancia saturada de elegante femineidad. Eduardo Gamoá, por su parte, creó un empresario criollo lleno de finura y de excelente comicidad hilarante. Teresa Piñana creó una cocinera enamorada intelectualmente de Shakespeare, llena de gracia, como el Ave María. Finalmente, el integrante de la Escuela de Danzas, Rolando Carrasco, dió vida a un opulento millonario enamorado de Mitzi Lilianette —y en subsidio de Rose Jolie, encarnada con alegre y delicado desplante por Eliana Simpson.

En el Teatro Imperio, Isidoro Bassis confió al excelente actor la protagonización del "Tony Cosquillas", en su lograda comedia de ese mismo nombre.

Olvido Leguía, Américo Vargas y Orrequia dieron vida con realismo y comicidad a sus respectivos personajes.

Las dos decoraciones de "El Tony Cosquillas", realizadas

por Guillermo Núñez, escenógrafo egresado de la Escuela de Arte Dramático del Teatro Experimental, fueron magníficas, especialmente la que ambienta los alrededores de un circo popular.

En el "Petit Rex", Sergio Vodanovic, del Teatro de Ensayo de la Universidad Católica, presentó con merecido éxito su drama "El senador no es honorable", que nos parece ligeramente influenciado por el clima mental del drama italiano "Corrupción en el Palacio de Justicia", presentado a comienzos de 1951, por el Teatro Experimental. Mario Montilles, Jorge Alvarez, Justo Ugarte, Jaime Celledón, y todos los intérpretes de "El senador no es honorable" dieron vida a sus roles con singular propiedad y realismo. Fué sensible la deficiente calidad de la pintura que segmentó la figura del discutido senador, que tanta importancia tiene en el drama escrito, con elevado y digno lenguaje, por Sergio Vodanovic.

En el Teatro Marú, María Elena Gertner siguió su carrera ascendente como autora, presentando un cuento dramático titulado "La risa perdida".

Raúl Montenegro, con su bien modulada voz; Poblete, con su rostro blanqueado de Pierrot; el joven Ramón Prieto, como el violinista; Julita Pou, como danzarina clásica, y su doble, tan plenamente lograda, Anita Gómez, y el adolescente volatínero Silva, quien se presentó con una expresiva mímica, como si él fuese un fogueado actor. La decoración, el día del estreno, fué apenas suficiente pero María Elena Gertner se nos ofrece, además de una excelente actriz, como una prometedora autora dramática.

En el exitoso Festival del Teatro Chileno queda aún por presentarse un par de obras: "El que construyó su infierno", original del novel autor Fernando Lamberg, que presentará el Teatro del Ministerio de Educación, que dirige el inteligente y cultísimo tertulero de "La mesa redonda del teatro", Hugo Miller, el mismo excelente y expresivo actor. Además, Eduardo Naveda, y su "Teatro de Arte" presentarán mañana miércoles "Una noche distinta", original del joven comediógrafo José Antonio Garrido. Además del concurso del excelente primer actor que es Eduardo Naveda, "Una noche distinta" contará con el concurso de la hermosa, elegante e inteligente actriz que es Kanda Jaque, lo que dará a la obra considerable atractivo.

Es posible que la obra de Fernando Lamberg se presente en el Teatro Bandera. Ignoro en qué sala se presentará el elenco del Teatro de Arte, que dirige el primer actor Eduardo Naveda.

I. E. M.

LA HUELLA DE LOS DIAS

EL FESTIVAL DEL TEATRO CHILENO

El éxito de las obras hasta ahora estrenadas en el Festival del Teatro Chileno, organizado a iniciativa de la Sociedad de Autores de Chile, está demostrando hasta la saciedad la madurez del arte escénico en este país, que sirvió de escenario al Primer Congreso Mundial de Periodistas, que presidió Juan Emilio Pacull, el esposo de la excelente actriz que es Mireya Latorre, hija del laureado Mariano Latorre Court, justicieramente agraciado con el Premio Nacional de Literatura hace dos o tres años.

Dicho Festival se inició solemnemente en el Teatro Municipal de Santiago, donde las huestes de Pedro de la Barra, o sea el Teatro Experimental, ahora auspiciado por la Universidad de Chile, presentó la graciosa comedia chilena "Casi casamiento", o "Mientras más vieja, más verde", original de Daniel Barros Grez, autor talquino, que vivió el siglo pasado. Esta comedia, interpretada con gracia y aplomo singulares por Bélgica Castro y María Luenda, y por los actores Jorge Lillo, Héctor Márquez, Alfredo Mariño, Luis A. Fuentealba, y por Claudia Paz y Aurora Kohler, había sido ya representada recientemente en Santiago en el pequeño

UN BRILLANTE PEINADO
que lo hará destacarse
en toda ocasión
USE BANDOLINA
Boston
M.C.R.



FIJA, ABRILLANTA, MANTIENE
Y PERFUMA EL PEINADO